

vía

INTERIORISMO

NUM 12
NOVIEMBRE 2007

REVISTA DE INTERIORISMO PROFESIONAL DE OFICINAS, ESPACIOS COMERCIALES, HOTELES... contract

oficinas espacios públicos hoteles socio
centros comerciales cool places exteriores
arquitectura diseños espacios tendencias



pepecortés



Mamen de la Concha
INTERIORISTA

El estudio de interiorismo de Mamen de la Concha, "a pesar de llevar mi nombre", tal y como esta asturiana explica, es mucho más, es un equipo de trabajo con un personal altamente cualificado. Si algo distingue a esta interiorista es su voluntad por conocer, por conectar con otros profesionales del mundo de la construcción que aporten valor añadido a la obra.

Su incansable sed por descubrir otras áreas le lleva a introducirse en el mundo del mobiliario con el proyecto DCorner, en Gijón. Una tienda que distribuye de forma exclusiva mobiliario y materiales para todo el Principado de Asturias. Puede presumir de sacar el máximo provecho de cada minuto, embarcándose en nuevos proyectos y obras. A ella le mueve el amor por el interiorismo. Compartir una hora dialogando con ella es como haber asistido a una clase magistral de dos días enteros porque no sólo es un torrente de conocimientos, sino que los explica con un derroche de sentimientos que te acerca tanto a sus experiencias que te parece haberlas vivido.

másINFO

Estudio Mamen de la Concha
Severo Ochoa, nº 56 bajos - 33210 Gijón
www.estudiodecoracion.com
www.dcorner.com

Enamorada del interiorismo

MAMEN DE LA CONCHA ES UN TORBELLINO. TRAS HABLAR CON ELLA UNO PARECE HABER RECORRIDO MEDIO MUNDO CON SUS OJOS. ESTE ÍMPETU, ADEREZADO CON GRANDES DOSIS DE CONOCIMIENTO, CONVIERTEN A MAMEN EN UNA ABANDERADA DEL INTERIORISMO EN SU TIERRA, ASTURIAS, AUNQUE EL TRABAJO BIEN HECHO NO TIENE FRONTERAS, ES UNIVERSAL.

Texto: Bárbara Barrera Fotografía: Cristóbal Roves

He quedado con Mamen en el *showroom* que Otto Parquet tiene en Barcelona, una empresa con la que esta asturiana de pura raza está colaborando en varios proyectos. En seguida entramos en materia y ella parece entusiasmada por responder a preguntas sobre el panorama de su amada profesión, más allá de cuestiones sobre tendencias o modas. Tiene ganas de hablar explicarme por qué le apasiona tanto esta profesión, a pesar de que en su caso no hacen falta las palabras; como ella dice, las obras hablan y las suyas exclaman dos palabras: "¡calidad y vitalidad!"

¿El interiorista es el gran desconocido?
Sí, estoy absolutamente de acuerdo. Creo que nuestra profesión necesita que la sociedad de la información, de la comunicación, nos acerque más y con claridad a la gente. La gente piensa que contratar a un decorador o a un interiorista es algo lejano a ellos, que es un trabajo que puede afrontar cualquiera simplemente por tener "buen gusto"

Yo estoy enamorada de mi profesión pero ésta requiere una formación y un esfuerzo constantes, ¡unos conocimientos adquiridos durante años! y estar siempre en la punta de la lanza de la investigación. Todos los espacios que están tratados por un interiorista parten de un proyecto y de una realidad virtual que él ha formado antes de ejecutarla. Todo está perfectamente delimitado, no son casualidades. Como tú has dicho antes, somos los grandes desconocidos. Hemos salvado la profesión a costa de dar mucho servicio.

¿La situación de desconocimiento es fruto, en parte, por carencias en la formación académica?
Yo creo que no. La formación académica ha existido siempre, de una manera u otra. Yo soy de la primera generación de interioristas de Asturias. Siempre se ha dado en las escuelas de artes y oficios, y ahora esta formación se presenta de manera más autónoma. Lo cierto es que no sé exactamente por qué estamos menospreciados en muchos sectores: los arquitectos no nos valoran, la sociedad no reconoce nuestro trabajo y en cambio, ¡todos disfrutan de nuestros espacios interiores!



Fotografía del hotel Fruela, en Oviedo.

¿por qué?
que tiene mucho que ver con el vocabulario. Oficialmente, nuestros colegas onales nos "titulan" decoradores e interioristas. La palabra 'decorador' me mucho pero reconozco que se ha desvirtuado por su uso abusivo en negocios ejemplo, cortinas, pintura, muebles... parece que cualquiera puede serlo. Y sí,iera que tenga una sensibilidad, una formación y unos conocimientos. En eso recemos mucho a vosotros, los periodistas: se diluyen las competencias del onal debido al intrusismo y al uso indiscriminado de la palabra. A nosotros, s, eso nos ocurre sin que nadie haya reconocido antes nuestra labor.

arquitecto en España 'eclipsa' ¿o eso es sólo una excusa recurrente?
o que ahora hemos de estar mentalizados de que para que algo salga bien,

además de estar pendientes de lo que exige el mercado, hemos de invertir esfuerzos en proyectos multidisciplinares. El arquitecto tiene una formación muy potente y nadie pone en tela de juicio que sepa hacer interiores, tiene la formación y la capacidad. El interiorismo requiere de una exhausta especialización que come mucho tiempo y por ello el arquitecto concentra sus esfuerzos en otras cosas. Yo llevo 30 años viviendo por y para mis proyectos y mi equipo. Todos estamos volcados mañana tarde y noche; el arquitecto que haga esto deberá dedicar el mismo esfuerzo. Todos somos complementos de los otros. No puede ser que las obras se elaboren en áreas independientes.

Dentro de vuestro trabajo tenéis que especializaros en muchos campos...
Desde hace 30 años a ahora las cosas han cambiado mucho. Esta es una profe-



Tienda DCorner de Mamen de la Concha en Gijón

sión tan desconocida como maravillosa. Tenemos campos increíbles a desarrollar y cada uno de ellos es muy necesario para que el conjunto final quede resuelto con coherencia y personalidad: seleccionar los productos, los mobiliarios, los materiales... y eso que las cosas han cambiado mucho. Hace 30 años que acabé la carrera en Asturias y encima, ¡siendo mujer! [risas]. No sabía por donde empezar así que lo primero que hice fue meterme en las obras: un mundo casi exclusivamente masculino. La verdad, yo no sé por qué las mujeres bajan a la mina, se van al ejército y sin embargo no encuen-

tras a una pintora, una escayolista o una fontanera. Al inicio tienes que poner orden y hacerte respetar, eso es lo más duro. Una ruta de mucho esfuerzo, sinsabores y pruebas. Yo me rodeé de especialistas y ahora puedo presumir de tener un equipo excelente, seleccionado, como los granos de café.

Y en tu caso, el éxito es porque has salido de tu ciudad...

El éxito es seguir día a día en el mercado, formándote y contrastando información. El verdadero éxito es ir a ferias internacionales y estar en contacto con perso-

nas que ofrecen productos o sistemas innovadores, viajar y traer ideas nuevas, materiales nuevos. Sé sientes que estás en primera línea.

¿Crees que daís la imagen de gentes inaccesibles?

No sé por qué tenemos ese halo de misticismo, seres inaccesibles, ¡si es todo lo contrario! Si nosotros los que más sufrimos... una obra te da sinsabores increíbles. ¡Yo lloro en todas las obras (risas) y les digo a los de mi equipo: -Es que hasta no me veis llorar...-. Una obra por muy pensada que esté, por muy buenos profesionales que intervengan siempre produce un estrés enorme. Por ejemplo, los constructores en muchas ocasiones sufren porque no tienen mucha delicadeza y suelen ir a destajo. Estoy segura que un particular que contrata a un arquitecto se va a ahorrar dinero y dolores de cabeza.

¿Encuentras diferencias entre el que acude por primera vez y el que ya tiene una experiencia?

Me han pasado cosas curiosísimas. Cada uno es diferente. Quien viene por primera vez no es tan exigente, hasta el momento en que tú le das las indicaciones, porque a nosotros nos gusta hacer el típico al cliente; ahí es cuando descubren la presión y se vuelven locos por el mínimo detalle. Se convierten en unos observadores excelentes. Otros vienen buscando el 10 y eso no existe. Se trabaja a nivel profesional, con los mejores materiales naturales. Es imposible, por ejemplo, que la piedra sea absolutamente uniforme o que las juntas encajen a la perfección. Sólo nos acercamos a la perfección pero la conquistamos. Un espacio es un organismo con sus imperfecciones.

Terrible también la dependencia del cliente hacia vosotros, ¿cierto?

Nos pasa más de una vez. Ellos lo reconocen, dicen "¡tenemos mono de vosotros!" [risas]. Pero que es un mundo muy interesante, se lo pones en la mesa y engancha. En Asturias, yo lo tengo separado, tengo mi estudio de decoración -hacemos arquitectura interior, proyectos para que otros lo ejecuten o ejecuciones completas e incluso project management en interiorismo. Luego he creado DCorner, una gran tienda con varios escaparates que responden al rincón de una casa y donde se exponen productos que previamente he escogido, por ejemplo, Jesús Jadasco, Cas Jardín, Vitra y otros. En la tienda se hacen proyectos de amueblamiento donde también intervienen revestimiento, los acabados, los estores, las cortinas, etc... En el caso de los revestimientos, h-

entrevista



Detalle de dos espacios diseñados por Mamen de la Concha para un tanatorio en Asturias. Destaca la sobriedad, la ausencia de elementos recargados sin restarle calidez y elegancia a un espacio complicado que podría asimilar mal el uso de elementos innovadores pero que en este caso se ensamblan de manera natural.



poco conocimos a la empresa Otto Parquet y descubrimos las increíbles maderas naturales que ofrecen; desde entonces, trabajamos con ellos.

¿Cómo es el panorama del interiorismo en Asturias?

Hasta hace 5 años he desarrollado mi profesión exclusivamente en instalaciones, en contract. Entrar en el mundo de la vivienda era algo que veía muy lejano. Después, en el último lustro también nació DCorner porque en el principado crecía el interés del particular. El cliente de vivienda comenzó a interesarse por el interiorismo, a tener acceso a las revistas y ver que lo que tenía en su casa nada tenía que ver con lo que estaba descubriendo. Todavía, en la actualidad, el mundo de la construcción en mi tierra está absolutamente inmóvil: azulejos de hace 15 años, baños marmóreos, puertas capilla, ¡no han visto que la sociedad está pidiendo otra cosa! Ahora puedo decir que el 50% de mis clientes son particulares.

Cuando empiezas una obra ¿qué es lo primero que haces?

Yo creo que las obras hablan y hay que escucharlas. Hay que escuchar a quien tienes delante, el carácter de lo que tienes frente a ti; habla la necesidad de quien te lo encarga. Somos muy respetuosos con lo que nos encontramos pero al mismo tiempo tenemos la función de actualizar los espacios y evolucionar, de no actuar como en épocas anteriores. A las obras y a las personas hay que dejarlas hablar.

¿Podrías seleccionar alguna obra que te haya marcado de manera especial?

Le tengo mucho cariño a la Solana, un restaurante en Verás, en Asturias tenemos una arquitectura que se llama indiana. El principado tuvo hace años una relación muy enriquecedora con América y quienes habían prosperado allí construían aquí sus casas, a las que llamamos indianas. Yo recuerdo cómo en su momento las abuelas hablaban de estas casas de manera despectiva, despreciaban a esa gente que venía con gustos americanos y colocaban en el paisaje asturiano una arquitectura distinta. Eran algo así como los "nuevos ricos" de entonces. Sin embargo, al final, ahora son una parte muy importante de nuestro paisaje. Pues bien, una de estas casas se convirtió en el restaurante La Solana: el propietario tenía poco presupuesto y para la rehabilitación no le quedaba dinero. Con muy poco hicimos pequeños comedores, conservamos su entrada de terraza y en las paredes dibujamos unos motivos. Escuchamos al cliente y a la obra. Otro proyecto que seleccionaría es el hotel de Fruela. Los clientes nos dejaron absoluta libertad y la obra respiraba coherencia.

Cuando haces un proyecto, ¿te gusta dejar tu huella?

Yo creía que no, hasta que un día mi hija me dijo: "Mamá, esta es una obra tuya". Y yo le contesté: "Pero si todas mis obras son diferentes!" Luego, efectivamente, no sé qué es pero creo que algún sello mío permanece en ellas. Pero no se obtiene por un color o por un material en concreto. Cuando uno se deja la piel en un proyecto, es normal que quede algo de tí. ●